



**Bolsa de Comercio de Santa Fe**

Presidente

**Ing. Olegario Tejedor**

**Fundación Bolsa de Comercio**

Presidente

**Ing. Olegario Tejedor**

Director Ejecutivo

**Dr. Gustavo Vittori**



**Centro de Estudios y Servicios**

Directora

**Lic. María Lucrecia D'Jorge**

Coordinador

**Lic. Pedro P. Cohan**

Investigadores

**Lic. Alfonso Cherri**

**Lic. Melisa Lazzaroni**

# PRECIOS INTERNACIONALES FAVORABLES EN ALIMENTOS & ENERGÍA

**Fecha: Diciembre de 2016**

E-mail de contacto:  
[ces@bolcomsf.com.ar](mailto:ces@bolcomsf.com.ar)

Sitio web:  
<http://ces.bcsf.com.ar> o  
<http://www.bcsf.com.ar>

## INTRODUCCIÓN

Históricamente el desempeño de la economía argentina ha mostrado una elevada dependencia sobre los precios de los *commodities* de origen agropecuario, ya que el resultado de su balanza comercial se ve influenciado en gran medida por las exportaciones de estos productos. En los últimos años, sin embargo, los precios internacionales de los *commodities* energéticos han ido ganando importancia relativa en nuestra economía pero, en este caso, debido a las compras crecientes de hidrocarburos que se enfrentan a partir de 2011, cuando Argentina pasó a ser un importador neto en el componente (principalmente de gas).

En el presente trabajo se analiza la coyuntura de esta relación entre precios de *commodities* agropecuarios y *commodities* energéticos desde 2006 hasta noviembre del presente año.

## PRECIOS DE LOS *COMMODITIES* ENERGÉTICOS Y AGROPECUARIOS

En la última década, el mercado internacional ha asistido a uno de los períodos con mayores variaciones en los precios de los *commodities*. En este escenario, se ha podido corroborar la estrecha relación existente entre los movimientos de los precios de exportación de productos energéticos y los de origen agropecuario, pero también se observan algunos cambios estructurales con el correr de los años.

Tradicionalmente, los precios del sector energético y el agropecuario se movían en un mismo sentido, estando dada esta relación principalmente por la utilización en el agro de insumos que cuentan con componentes energéticos, como ser los fertilizantes, sumado al combustible para maquinaria agrícola y los costos de flete; de manera que variaciones en el precio del petróleo tendían a generar presiones sobre los precios de varios productos alimenticios. Así, ante un alza en el precio del barril de crudo, se incrementan los costos de producción para los cultivos, lo que en condiciones competitivas, redundaba en una contracción de la oferta y un incremento en las cotizaciones de productos agropecuarios.

Sin embargo, en este nuevo milenio, la utilización de productos agrícolas como insumo para la producción de combustibles renovables se ha ido incrementando sustancialmente, generando así una mayor relación entre las variaciones de precios de ambos grupos de productos, a través de la mejora en la posibilidad de sustitución del petróleo por biodiesel y bioetanol. En este caso, el alza en los precios de los combustibles derivados del petróleo es un incentivo para que los productores de biocombustible incrementen su producción, lo que lleva a un aumento de la demanda de productos agrícolas con los que se realizan, y provoca presiones alcistas en los precios de estos últimos. A su vez, el incremento de la oferta de biocombustibles puede verse atenuado por el aumento paralelo de los precios de los productos que se utilizan como insumo, haciendo que los resultados globales sobre los mercados de *commodities* dependan del alza de los precios de los combustibles en relación con el incremento del costo total de la producción del agro.

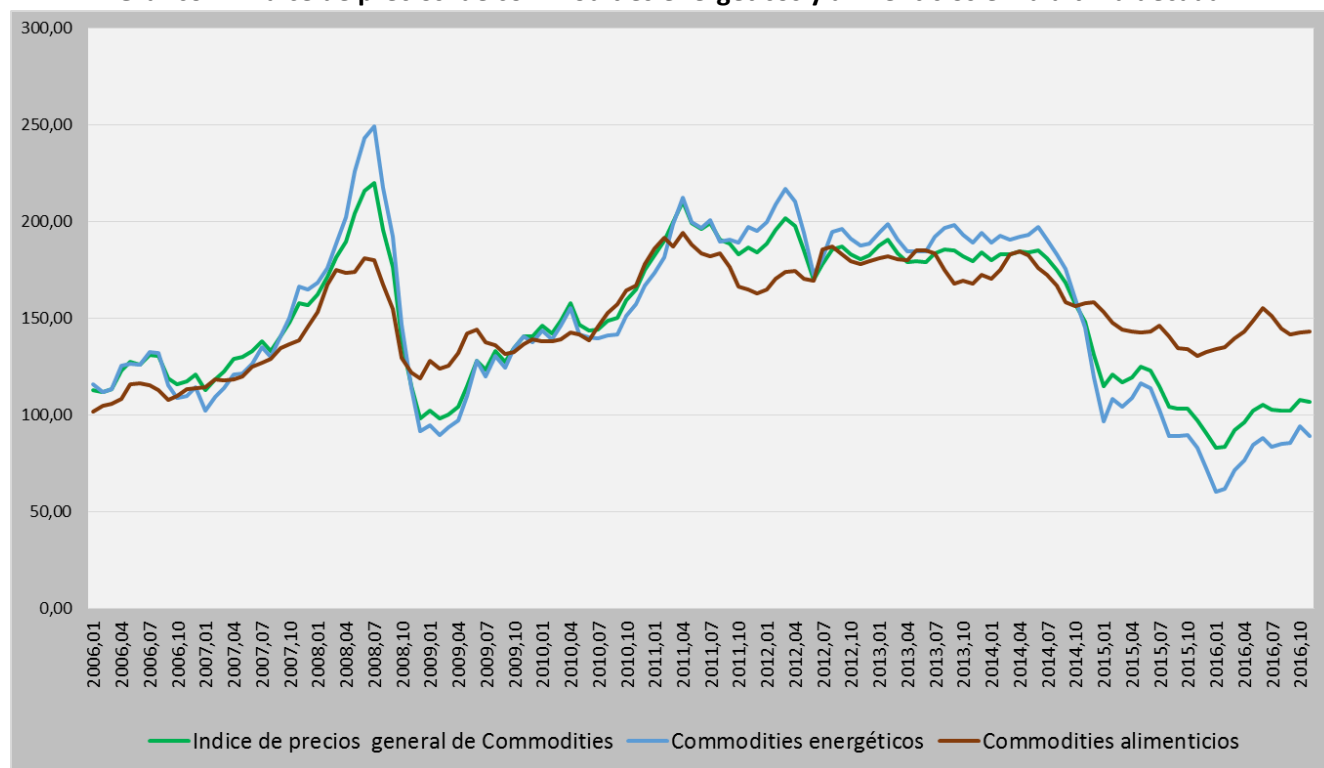
Numerosos trabajos<sup>1</sup> han estudiado la relación entre el precio de los combustibles, principalmente el petróleo, y los *commodities* alimenticios, centrando su análisis en los productos utilizados para la elaboración de biocombustibles. En general, se ha detectado una elevada correlación entre estos dos grupos de productos, lo cual hace que sea preciso tener en cuenta la evolución del precio de los *commodities* energéticos, máxime al considerar la estructura actual de la balanza comercial argentina de los últimos años, en la que han ido ganando peso las importaciones de combustibles y energía.

---

<sup>1</sup> Al final del presente documento se mencionan los principales estudios consultados sobre la temática.

En el Gráfico 1 se muestra la evolución del índice de precios de los *commodities* energéticos, alimenticios, y un índice general de precios de *commodities*<sup>2</sup>, tomando como base datos desde inicios de 2006 hasta noviembre de 2016, publicados por el FMI.

**Gráfico 1: Índice de precios de commodities energéticos y alimenticios en la última década.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del FMI.

Nota: Índices de precio con base 2005=100.

Como se puede observar, las tres series han mostrado un compartimiento similar en la última década, aunque en los últimos tres años la relación entre los *commodities* alimenticios y energéticos ha tenido una menor correlación que en los años previos. Una segunda cuestión importante a señalar es la menor amplitud en las variaciones de precios que se ha evidenciado en los productos agropecuarios en relación a los energéticos.

Si se considera la evolución de los precios desde enero de 2006 hasta el mes de noviembre, se llega a que el índice general tuvo en el período una variación negativa del 5,7%. Para el caso de los *commodities* energéticos, la caída respecto a los valores en relación a comienzos de 2006 fue superior, en el orden del 23,0 %. Por el contrario, los *commodities* alimenticios tuvieron un crecimiento en sus valores del 40,7 %, con alzas superiores para el caso de los principales productos de agro-exportación nacional, entre las que se destacan el grano de soja (72,1%), la harina de soja (71,2%), el aceite de soja (59,9%) y el maíz (47,3%).

A continuación, se presenta un análisis de evolución de precios de los productos alimenticios, energéticos y del índice general en la última década, desagregado en diferentes subperíodos seleccionados de acuerdo a las variaciones más significativas en las tendencias de sus cotizaciones.

<sup>2</sup> El Índice de precios general de *commodities*, incluye a los productos energéticos y no energéticos (metales, alimentos, etc.), en tanto el índice de *commodities* energéticos incluye al petróleo, gas natural y carbón, y el de *commodities* alimenticios, incluye a los productos agrícolas, aceites vegetales, carne, azúcar y frutas.

***Período de fuerte crecimiento (enero de 2006- julio de 2008)***

Desde comienzos de 2006 hasta mediados de 2008, los precios de los *commodities* registraron un alza extraordinaria en sus cotizaciones, llegando a observarse subas del 94,4% en el índice general de *commodities*; para el caso de los alimenticios, el incremento fue del 76,8%, mientras que para los energéticos su crecimiento fue superior al del índice general, ubicándose en el orden del 115,5%. De todas maneras, si tenemos en consideración los precios de la soja, la evolución fue más similar a la de los *commodities* energéticos. Por ejemplo, el precio de la harina de soja, principal producto de exportación de nuestro país, tuvo una suba del 123,9%, el aceite de soja un 184,1% y el poroto de soja un 158,9 %.

***El impacto de la crisis financiera (agosto 2008 - finales del año)***

Luego de alcanzado el pico de precios, que ocurrió en julio de 2008 para la mayoría de los *commodities*, las cotizaciones se desplomaron abruptamente, en gran medida como consecuencia de la crisis financiera internacional, que golpeó de lleno el mercado de estos productos. Así, en los meses que transcurrieron hasta finales de ese año, el Índice general experimentó una caída del 55,3%, mientras que los *commodities* energéticos registraron un mayor impacto, con descensos del 63,3% en su índice de precios. En tanto, la caída en los precios de los *commodities* alimenticios fue menor, si bien fue significativa, al alcanzar una merma del 33,9% en sólo seis meses. En ese lapso, la cotización de la harina de soja cayó un 35,2%.

***Años de recuperación y estabilidad (enero 2009 – junio 2014)***

En general, desde comienzos de 2009 los precios comenzaron a recuperarse hasta abril de 2011, en concordancia con la salida paulatina de la crisis económica internacional. En ese lapso de tiempo, el índice general y el de *commodities* energéticos más que duplicaron sus valores, con subas del 114,1% y del 132,2%, respectivamente. En tanto, la variación de precios en el índice de *commodities* alimenticios fue sensiblemente menor, ubicándose en un 63,2%, partiendo de la base que habían tenido una menor caída durante la crisis económica.

El período que siguió a partir de mayo de 2011 y hasta mediados de 2014, evidenció una horizontalidad en las cotizaciones, con una leve tendencia a la baja, si bien los mismos no se alejaron significativamente de los niveles alcanzados previamente. Así, entre esos tres años la variación en el índice general de *commodities* fue negativa en un 7,2 %, cifra muy similar a la registrada en los alimenticios, del -6,6 %, mientras que los energéticos tuvieron una variación negativa del 1,4%. Dentro del complejo sojero, el poroto y la harina de soja han tenido un comportamiento diferente al resto de los productos, al crecer sus precios en un 5,9 y un 33,7%, respectivamente, aunque en el caso del aceite de soja, materia prima para la elaboración de biodiesel, se produjo un importante retroceso en sus cotizaciones (-30,6%).

***Nuevas caídas y cambios en relación de commodities energéticos y alimenticios (julio 2014 - febrero 2016)***

A partir del segundo semestre de 2014, las cotizaciones de los *commodities* comenzaron a caer fuertemente, llegando a registrarse a febrero de 2015 caídas del 54,7% en el índice general. En el caso de los productos energéticos, el desplome de precios fue aún superior, llegando al 68,5% en menos de tres trimestres. Sin embargo, la caída en los alimentos ha sido mucho menos significativa, del 23,3%, alejándose de la tendencia de variaciones relativas similares con los productos energéticos (ver Gráfico 1).

Para el caso de los productos de la soja, los precios han seguido una tendencia más similar que la del resto de los de *commodities* no alimenticios, con caídas del 43,9% en harina de soja y del 39,4% en el poroto; siendo la excepción el aceite de soja, en el que las caídas fueron del 21,2%.

**Recuperación y estabilidad en 2016.**

Finalizando el primer trimestre del año, comenzaron a observarse subas moderadas en los precios de los granos y del resto de los *commodities*, recuperando algo del terreno perdido en 2015. Los mayores incrementos se registraron en los meses que van desde marzo hasta junio, y en los siguientes se combinaron alzas y bajas en las cotizaciones. Tomando como referencia el índice general, desde marzo hasta noviembre se produjo un alza del 27,2%, cifra que fue mayor en los *commodities* energéticos, con subas del 43,5%.

Por su parte, el índice de *commodities* alimenticios tuvo subas menores, en el orden del 6,1%, pero estos productos en general venían de caer en menor medida que los energéticos, con lo cual se redujo la brecha que comenzó a evidenciarse entre las variaciones de ambos a partir de 2014. Para el caso del complejo sojero, las subas que se alcanzaron fueron algo superiores (18,6% para harina de soja, 15,1% para el poroto y 12,4% para el aceite).

**PRINCIPALES IDEAS**

- Tradicionalmente ha existido una gran correlación entre el precio de los *commodities* energéticos y los agropecuarios. Luego, con la mayor utilización de los biocombustibles en la última década, esta relación se ha intensificado.
- Los precios de los *commodities* energéticos y alimenticios en la última década se han movido en general de manera análoga a lo largo del período, registrando tendencias similares.
- Sin embargo, se ha detectado una mayor amplitud en las variaciones de precios de *commodities* energéticos respecto a los alimenticios; es decir, los precios de los alimentos son menos volátiles.
- Si se considera el índice general de todos los *commodities*, se observa que el mismo se ha comportado en mayor concordancia con los movimientos de precios de los *commodities* energéticos que con los del agro y alimentos.
- En los últimos tres años, se ha observado una menor correlación entre el índice de precios de los *commodities* energéticos y los alimenticios. En este lapso de tiempo, los precios internacionales de los productos alimenticios se mantuvieron mucho más estables y elevados que los energéticos.
- Este hecho es favorable para Argentina, dado que el país exporta productos del agro y es importador neto de energía a partir de 2011.

**BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

- Bakhat, M., & Würzburg, K. (2013). Price Relationships of Crude Oil and Food Commodities. *Economics for Energy*.
- Beckman, J., Borchers, A., & Jones, C. (2010). Agriculture's Supply and Demand for Energy and Energy Products. U.S. Department of Agriculture, Economic Research Service. EIB-112.
- Harry, A., Nalley, L., & Hudson, D. (Agosto de 2009). The Relationship between Oil, Exchange Rates and Commodity Prices. *Journal of Agricultural and Applied Economics*, II (41), p. 501-510.
- Kapusuzoglu, A., & Karacaer, U. (2015). The interactions between agricultural commodity and oil prices: an empirical analysis. *Agricultural Economics*, p. 410-421. doi:10.17221/231/2014
- Saghaian, S. H. (Agosto de 2010). The Impact of the Oil Sector on Commodity Prices: Correlation or Causation? *Journal of Agricultural and Applied Economics*, III (42), p. 477-485.